



Informes de seguimiento de la pandemia covid-19 en países y regiones del Sur Global

Nº 17

7 de agosto de 2020

Necesidades y retos en la reapertura de los centros educativos

El cierre de las instituciones educativas es una de las medidas de prevención para la covid-19 puesta en práctica en todo el mundo. Según la UNESCO (2020), desde la última mitad del mes de marzo hasta casi la primera mitad del mes de abril, ningún país del mundo tenía la totalidad de sus escuelas abiertas. La mayoría tenía sus escuelas cerradas, mientras que en algunos países como Australia, Estados Unidos, Japón, Rusia, Islandia y Suecia la clausura de los centros educativos se mantuvo localizada, como se muestra en la Figura 1. Por su parte, Turquía, Tayikistán, Bielorrusia y Nicaragua fueron los primeros países del mundo en abrir completamente sus escuelas, a partir del 10 de abril.

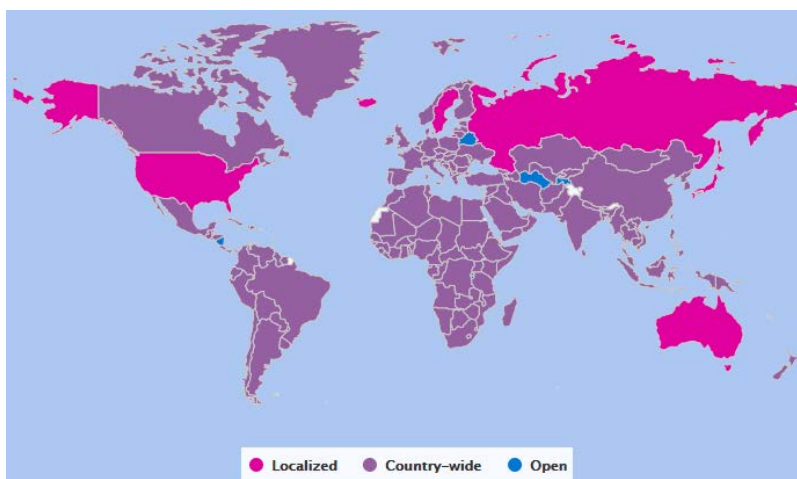


Figura 1. Situación mundial al 10 de abril sobre el cierre de los centros educativos. Fuente: UNESCO, 2020.

En la Figura 2 se muestra que hasta el 3 de agosto, la fecha con los datos más recientes, la mayoría de los países mantenían sus centros educativos total o parcialmente cerrados. Dichos cierres están vigentes en casi todos los casos desde hace más de cuatro meses.

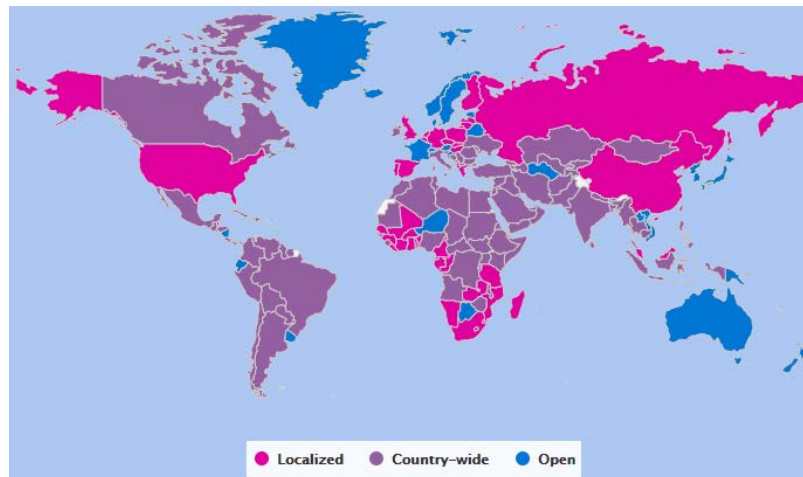


Figura 2. Situación mundial al 3 de agosto sobre el cierre de los centros educativos. Fuente: UNESCO, 2020.

Según un informe de UNICEF (2020) junto a otros organismos internacionales, la situación del cierre de los establecimientos educativos es especialmente preocupante. Por un lado, porque puede afectar la capacidad de aprendizaje de los niños y generarles estrés y ansiedad. Por el otro, porque aumenta el riesgo de embarazo en la adolescencia, matrimonio infantil y situaciones de violencia. También, se interrumpen servicios brindados por las escuelas como alimentación escolar, vacunación y servicios de psicopedagogía. Los niños marginados económicamente son los que sufren en mayor medida estas problemáticas y cuanto más tiempo pasan sin asistir a la escuela, más difícil es su reincorporación. Dicho informe afirma asimismo que la reapertura de los centros educativos debe realizarse en condiciones de seguridad para garantizar la protección de los alumnos y sus familias y de todo el personal docente y no docente así como en concordancia con la respuesta general de cada país a la covid-19.

En un informe del *Banco Iberoamericano de Desarrollo (BID)* se enumeran una serie de estrategias para la reapertura segura de las escuelas. En rasgos generales, estas comprenden: asegurar el distanciamiento físico; mantener las escuelas limpias y desinfectadas; asegurar que los alumnos y docentes lleguen y se mantengan saludables en la escuela; y asegurar acceso a lavamanos. Esta última estrategia requiere contar con un suministro continuo de agua potable y de calidad. Como ya se ha mencionado en los Informes N° 12 y N° 13, el acceso al agua potable no está asegurado en todos los países de África y América Latina (BIOCOMSC, 2020a) (BIOCOMSC, 2020b). Por otro lado, para posibilitar el distanciamiento físico, la reapertura de escuelas debería darse de manera paulatina, con horarios de llegada y salida escalonados, ampliando la distancia entre pupitres, y evitando la aglomeración de alumnos. Esto es especialmente difícil en algunas instituciones donde aulas pequeñas albergan una gran cantidad de alumnos, algo muy común a lo largo del continente africano. Además, para mantener las escuelas limpias y desinfectadas haría falta contar con un número mayor de productos y personal de limpieza. Esto requiere una gran inversión monetaria que no todos los centros educativos pueden realizar, a menos que cuenten con ayudas estatales (BID, 2020).

Como se ha mencionado anteriormente, algunos países ya han reabierto sus centros educativos parcial o totalmente. Un ejemplo es el caso de Sudáfrica, que realizó una reapertura el 8 de junio en la que priorizó el aprendizaje de los niños y adolescentes y su

futuro académico sobre las condiciones de sus instituciones, según el periódico *African News*. Se ha alertado que muchos de estos establecimientos no cuentan con agua potable, especialmente aquellos que se encuentran en las zonas rurales, imposibilitando el lavado de manos. Luego de un aumento de casos, el 27 de julio el gobierno decidió cerrar las escuelas públicas hasta el 24 de agosto y extender el calendario escolar.

Otros países africanos cuentan también con clases presenciales. Entre ellos Costa de Marfil, que fue uno de los primeros países de este continente en retomar las clases el 25 de mayo, según el periódico *Daily News*. Por otro lado Tanzania, que no tuvo nunca cuarentena obligatoria y comenzó la reapertura escalonada el 1 de junio priorizando el lavado de manos, el distanciamiento físico y el uso de mascarillas en sus aulas. Níger también reabrió sus escuelas el 1 de junio, según el periódico *Le Sahel*, a pesar de que las mismas no habían recibido aún los dispositivos para el lavado de manos. Se puso énfasis en el distanciamiento físico y en la tarea de concienciación docente, quienes cada día antes de comenzar las clases se toman un tiempo para explicar la importancia de las medidas de prevención.

A pesar de ser uno de los países latinoamericanos más afectados por la pandemia, en Ecuador las escuelas nunca cerraron completamente en las ciudades, pero sí en las zonas rurales. Según el periódico *Primicias*, la reapertura de dichos centros educativos comenzó el 15 de julio, con asistencia optativa. Un país de Latinoamérica que nunca cerró sus escuelas públicas fue Nicaragua, cuenta el periódico *La Prensa*. La prioridad en este país fue el aprendizaje y la sociabilización de los niños y adolescentes. A pesar de poseer un protocolo que contempla lavarse las manos, mantener una distancia no menor a 1 metro entre los pupitres y evitar aglomeraciones de alumnos, se ha alertado que no siempre se cumplen estas medidas preventivas.

Un ejemplo exitoso de regreso a clases es el caso de Uruguay, que comenzó la reapertura escalonada el 1 de junio y la concluyó el 29 de junio. Según el periódico *Infobae*, dicho país no tuvo nunca cuarentena obligatoria sino que apeló a la responsabilidad de la población. Lo mismo ocurre con la vuelta a clases, que es voluntaria y ya cuenta con más de 250.000 alumnos reincorporados. La reapertura se realizó bajo un estricto protocolo elaborado por la *Administración Nacional de Educación Pública*, que establece las modalidades de ingreso y salida de los alumnos, las pautas de distanciamiento físico, un cuestionario sobre posibles síntomas que deben responder los niños y adolescentes al entrar, así como el uso de mascarillas y qué hacer en caso de que aparezca un caso positivo de covid-19 en un centro educativo. La frecuencia semanal de clases fue establecida por cada centro educativo y debe considerar únicamente dos días consecutivos con el mismo grupo. Los días miércoles se lleva a cabo la limpieza e higienización de las instituciones.

En conclusión, el cierre de escuelas conlleva problemas no sólo porque la capacidad de aprendizaje de los alumnos se ve afectada, sino porque las instituciones educativas son espacios que brindan servicios esenciales como alimentación escolar y vacunación, y suelen ser un lugar seguro y de resguardo para ellos. La reapertura de escuelas es necesaria y requiere una planificación anticipada con políticas acordes al país en cuestión y a su plan de acción contra la covid-19. Hay que tener en cuenta que no existe una única manera para llevar a cabo dicha reapertura y que no todas las estrategias pueden aplicarse por igual en cualquier lugar.

Por lo tanto, algunas de ellas deberán ser más o menos flexibles según la región, los recursos disponibles, la infraestructura, la situación económica de las instituciones, la posibilidad de contar con ayudas estatales y, sobre todo, según las necesidades de los alumnos y el personal educativo, para asegurar su salud y bienestar.

Referencias:

UNESCO. Covid-19 Educational Disruption and Response. 2020. Disponible en:

<https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>

UNICEF. Marco para la Reapertura de las Escuelas. 2020. Disponible en:

<https://www.unicef.org/sites/default/files/2020-05/SPANISH-Framework-for-reopening-schools-2020.pdf>

Biología Computacional y Sistemas Complejos. El acceso al agua en América Latina y su consecuencia durante la pandemia. 27 junio 2020. Disponible en: <https://biocomsc.upc.edu/en/covid-19/files/Informe12.pdf>

Biología Computacional y Sistemas Complejos. Rentar-se les mans com a mesura preventiva, és possible a tot arreu? 2 julio 2020. Disponible en: <https://biocomsc.upc.edu/en/covid-19/files/Informe13.pdf>

Banco Iberoamericano de Desarrollo (BID). Estrategias de Reapertura de Escuelas durante Covid-19. 2020. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Estrategias-de-reapertura-de-escuelas-durante-COVID-19.pdf>

Desde el grupo de investigación BIOCÓM-SC de la Universidad Politécnica de Catalunya por un lado estamos en contacto con distintos grupos de investigación y oficinas gubernamentales para trabajar conjuntamente en la predicción de la evolución de la pandemia COVID-19. Por otro lado, hacemos un seguimiento de los medios de comunicación de 35 países africanos y 9 países latinoamericanos complementados con entrevistas a especialistas en las zonas estudiadas.

<https://biocomsc.upc.edu/en/covid-19>